





## *Las huellas de la política*

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES**

**Rector**  
**Gustavo Eduardo Lugones**

**Vicerrector**  
**Mario E. Lozano**

# *Las huellas de la política*

*Vivienda, ciudad, peronismo  
en Buenos Aires, 1943-1955*

*Anahi Ballent*

Colección Las ciudades y las ideas  
Universidad Nacional de Quilmes  
Prometeo 3010

Ballent, Anahi  
Las huellas de la política: vivienda, ciudad, peronismo  
en Buenos Aires, 1943-1955 - 1a ed., 1a reimp.- Bernal:  
Universidad Nacional de Quilmes: Prometeo 3010, 2009.  
280 p.; 23x15 cm.

ISBN 978-987-558-055-8

1. Planificación Provincial-Historia. I. Título  
CDD 711.03:982

Las ciudades y las ideas  
Colección dirigida por Adrián Gorelik

Serie Nuevas aproximaciones

Diseño de maqueta de colección:  
Gustavo Pedroza

Realización:  
Hernán Morfese

Ilustración de tapa:  
Plano de Ciudad Evita, sector correspondiente  
a uno de los barrios, Ministerio de Obras Públicas, 1948

Copyright: Anahi Ballent, 2005  
Copyright: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010, 2005

Universidad Nacional de Quilmes, Roque Sáenz Peña 352, Bernal (B1876BXD)  
4365-7100 | <http://www.unq.edu.ar> | [editorial@unq.edu.ar](mailto:editorial@unq.edu.ar)

1a reimpresión, 2009

ISBN: 978-987-558-055-8  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

# Índice

---

<b>Prefacio</b>	17
<b>Introducción</b>	19
<b>Primera parte. Estado, ciudad y vivienda: instituciones y problemas</b>	31
Capítulo I. Perón en la “ciudad sin esperanza”. La política y las políticas urbanas en Buenos Aires	33
1. Desarrollo material y políticas urbanas y sociales en Buenos Aires, 1930-1955	39
2. La escenificación de la política: protestas y concentraciones de masas en Buenos Aires	47
Capítulo II. Hechos, no palabras. El peronismo y la historia de las políticas de vivienda	55
1. Vivienda y Estado: intervenciones y debates previos a 1943	55
2. Período 1943-1946: una nueva gestión inaugura sus instituciones. De la Comisión Nacional de Casas Baratas a la Administración Nacional de la Vivienda	63
3. Período 1946-1949: “Hay que construir cien mil casas, pronto”	74
4. Período 1950-1955: las lecciones de la crisis y la reorganización estatal	86
5. Presencias y ausencias: pasado y futuro en las políticas del peronismo	91
<b>Segunda parte. Arquitectura rústica, ciudades jardín y desconcentración urbana</b>	97
Capítulo III. El llamado del campo. ¿Urbanizar o ruralizar? El debate en la década de 1930	101
1. Lo rústico y el gusto de las clases medias	102
2. El debate sobre la vivienda popular. Estado, arquitectura y mundo rural	107
3. Urbanizar el campo o ruralizar la ciudad	117

---

Capítulo IV. Movimiento y reposo. Imágenes modernistas y rústicas en la operación territorial de Ezeiza	127
1. Aviones y aeropuertos: antecedentes y gestación de la obra	128
2. El Ministerio de Obras Públicas, contexto técnico-político del proyecto	131
3. Los programas de la modernización social	142
Capítulo V. El kitsch inolvidable. Imágenes en torno a Eva Perón	153
1. El amor: los programas de acción social	156
2. Evita, la Señora, la Santa: las distintas imágenes de Eva	168
<hr/>	
<b>Tercera parte. Arquitectura modernista, vivienda colectiva, concentración urbana</b>	185
Capítulo VI. <i>Boîtes à miracles</i> o “casas sin alma”. La arquitectura del habitar colectivo en altura	189
1. Las casas de departamentos: los espacios del habitar vertical de los sectores altos y medios	190
2. Espacios del habitar y cultura popular: la casa colectiva en las instituciones de reforma social	199
3. El habitar vertical en los imaginarios urbanos	205
Capítulo VII. Plan urbano y habitar colectivo. La breve “era de la planificación” en Buenos Aires, 1946-1949	213
1. Las nuevas regulaciones	214
2. Estado peronista y vanguardia arquitectónica en la construcción de la “ciudad vertical”	220
Capítulo VIII. Teatro y propaganda: el modernismo en el espacio público. La intendencia de Jorge Sabaté, 1952-1954	243
1. Una intendencia técnica	245
2. Los nuevos teatros	250
3. Los usos propagandísticos de la calle	257
<hr/>	
<b>Comentarios finales</b>	269
<hr/>	



# Índice de ilustraciones

Advertencia: las ilustraciones están intercaladas en el texto. Cada vez que se remite a alguna de ellas se señala con una llamada en el margen del texto, indicando el número de página en que se encuentra la ilustración y, cuando corresponde, la letra que en esa página la designa (por ejemplo, 94 b). Todas las referencias sobre las fuentes de donde se han tomado las ilustraciones se especifican en el epígrafe de cada una de ellas. El archivo del Ministerio de Obras Públicas (MOP) se encuentra en el Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública (CeDIAP) y el archivo de Jorge Sabaté en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Históricas “Mario J. Buschiazzo” de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y en el Museo Evita.

- |    |   |  |
|----|---|--|
| 21 | Ilustración de la publicación <i>La Nación Argentina Justa Libre Soberana</i> , 1950.   |  |
| 30 | Valera Pécora, boceto para un panel de la exposición La Nueva Argentina, 1951.  |  |
| 34 | a. Estudio para el Plan de Buenos Aires (EPBA), folleto <i>3ª Fundación de Buenos Aires</i> , “El Buenos Aires de hoy”, 1949.<br>b. Estudio para el Plan de Buenos Aires (EPBA), folleto <i>3ª Fundación de Buenos Aires</i> , 1949, “El Buenos Aires que nace en la urbanización del Bajo Belgrano”, 1949. |  |
| 37 | a. Ministerio de Obras Públicas (MOP), Aeropuerto Ministro Pistarini en Ezeiza, foto, ca. 1953.   |  |
|    | b. Ministerio de Obras Públicas (MOP), vista aérea de la operación territorial de Ezeiza, foto, ca. 1953.   |  |
| 45 | Ubicación de las principales acciones directas en viviendas planificadas por el Estado nacional y la Municipalidad de Buenos Aires (MCBA) entre 1943 y 1955.  |  |
| 52 | a. Festejos por el Día de la Lealtad, desplazamiento popular por Avda. de Mayo hacia la Plaza de Mayo, 1949.<br>b. Primera Exposición Argentina de Aeronáutica en la Avda. 9 de Julio, 1948.<br>c. Exposición La Nueva Argentina en la calle Florida, 1951.   |  |
| 61 | a. Estampilla emitida en ocasión del  |  |

- Congreso Panamericano de la Vivienda Popular, 1939.
- b. Comisión Nacional de Casas Baratas, Proyecto de vivienda individual, 1934.
- 67 a. Comisión Asesora de la Vivienda Popular, Villa Concepción, Planta de conjunto, 1944.
- b. Comisión Asesora de la Vivienda Popular, Villa Concepción, Planta de una unidad, 1944.
- 70 a. Dirección General de Ingenieros del Ministerio de Guerra, Barrio de Suboficiales Sargento Cabral, vista aérea, foto, ca. 1937.
- b. Administración General del Agua del MOP, Barrio Obras Sanitarias de la Nación en San Isidro, maqueta, ca. 1944.
- 73 a. Comisión Asesora de la Vivienda de la Municipalidad de Buenos Aires, Conjunto 1º de Marzo (actualmente Roque Sáenz Peña), maqueta, 1944.
- b. Dirección de Arquitectura del MOP, Barrio N° 1 (Aeropuerto o Justicialista, actual Esteban Echeverría) en Ezeiza, Unidades de vivienda, foto, ca. 1948.
- 76 a. Dirección de Arquitectura del MOP, Conjunto General Perón (actual Cornelio Saavedra), Planta de conjunto, 1947.
- b. Conjunto General Perón (actual Cornelio Saavedra), montaje tomado de *La Nación Argentina Justa Libre Soberana*, 1950.
- 79 a. Entrega de chalets a pobladores del Bajo Flores, 1947.
- b. Visita de Eva Perón a una exposición de prototipos de vivienda, 1947.
- c. Inauguración del Barrio General Perón, 1949.
- 81 a. Dirección Municipal de la Vivienda, Conjunto Los Perales, maqueta, 1947.
- b. Dirección Municipal de la Vivienda, Conjunto 17 de Octubre (actualmente José de San Martín, conocido como Barrio Graffa), vista de los pabellones, foto, ca. 1952.
- 83 a. Dirección Municipal de la Vivienda, Monoblock General Belgrano, vista, foto, ca. 1955.
- b. EPBA, Monoblock Río de la Plata, maqueta, ca. 1949.
- c. Dirección Municipal de la Vivienda, Pabellones Acoyte y Ambrosetti, maqueta, ca. 1949.
- 85 a. Banco Hipotecario Nacional, Conjunto 17 de Octubre (actualmente General Paz), en el partido de La Matanza, vista aérea, foto, ca. 1954.

- b. Piccinato, Adighero, Gómez, Morelli y Stortini (equipo ganador del concurso), Conjunto 17 de Octubre (actualmente General Paz), en el partido de La Matanza, Plano de conjunto, ca. 1952.
- c. Banco Hipotecario Nacional, Conjunto Curapaligüe o 26 de Julio (actualmente Simón Bolívar), esquema de conjunto y vista de los pabellones, foto, ca. 1955.
- 89 Banco Hipotecario Nacional, Planos tipo del Plan Eva Perón, 1952-1955.
- 100 a. Chalet del Tortugas Country Club, 1937.  
b. Publicación *Viviendas Argentinas*, ca.1940.
- 110 a. Ministerio de Obras Públicas de Mendoza, Proyecto de vivienda rural, 1936.  
b. Instituto Colonizador de la Provincia de Buenos Aires, tipo de vivienda rural mínima, 1940.  
c. J. Vivanco y V. Peluffo, Proyecto de viviendas rurales, 1939.
- 115 a. Grupo Austral, Proyecto de viviendas rurales, 1939.  
b. Grupo Austral, "Urbanismo rural: plan regional y vivienda", 1939.
- 121 a. Dirección General de Ingenieros del Ministerio de Guerra, Barrio de Suboficiales Sargento Cabral, Plaza central, foto, ca. 1937.  
b. Dirección General de Ingenieros del Ministerio de Guerra, Barrio de Suboficiales Sargento Cabral, Capilla y galería, foto, ca. 1937.
- 124 M. Carman, boceto para un panel sobre "Vivienda popular" en la exposición La Nueva Argentina, 1951.
- 126 a. Aeropuerto Ministro Pistarini en Ezeiza, imagen de *La Nación Argentina Justa Libre Soberana*, 1950.  
b. Operación territorial de Ezeiza, esquema de la relación con la Capital, de *La Nación Argentina Justa Libre Soberana*, 1950.
- 132 a. El ministro de Obras Públicas presenta a la prensa el plan del aeropuerto de Ezeiza, 1949.  
b. MOP, Comisión de Estudios y Obras del Aeropuerto Ministro Pistarini, Plan maestro, 1949.
- 136 a. MOP, Aeropuerto Ministro Pistarini en Ezeiza, Aeroestación, foto, ca. 1949.  
b. MOP, Aeropuerto Ministro Pistarini en Ezeiza, Aeroestación, foto, ca. 1949.  
c. Aeropuerto de Washington, foto, 1941.

- 139 a. MOP, Comisión de Estudios y Obras del Aeropuerto Ministro Pistarini, Aeroestación, primer proyecto no ejecutado, ca. 1944.  
b. Aeropuerto de Tempelhof en Berlín, 1936-1941.
- 141 a. MOP, Administración de Vialidad, autopista al aeropuerto de Ezeiza, foto, ca. 1953.  
b. Autopistas en los Estados Unidos, ca. 1950.  
c. MOP, Administración de Vialidad, Proyecto de autopista urbana, 1949.
- 143 a. MOP, Balnearios populares en Ezeiza, vista peatonal, foto, ca. 1950.  
b. MOP, Balnearios populares en Ezeiza, vista aérea, foto, ca. 1950.  
c. Fundación Eva Perón (FEP), Hotel Infantil en Ezeiza, ca. 1954.
- 146 a. MOP, Dirección de Viviendas de la Dirección Nacional de Arquitectura, Ciudad Evita, Planta general, copia fechada en 1951.  
b. MOP, Dirección de Viviendas de la Dirección Nacional de Arquitectura, Ciudad Evita, esquema de funcionamiento de los barrios, ca. 1948.  
c. MOP, Dirección de Viviendas de la Dirección Nacional de Arquitectura, Ciudad Evita, esquema de vialidad, ca. 1948.
- 149 a. Cancellotti, Montuori, Piccinato y Scalpelli, Sabaudia (Italia), Planta, 1934.  
b. Cancellotti, Montuori, Piccinato y Scalpelli, Sabaudia (Italia), Centro cívico, 1934.
- 154 a. FEP, Ciudad Estudiantil, foto, ca. 1949.  
b. FEP, Proyecto del Hospital Regional de Santa Fe, ca. 1953.
- 157 a. Ramón Cárcano, Proyecto de “Aldeas escolares” para el Consejo Nacional de Educación, vista aérea, ca. 1933.  
b. Ramón Cárcano, Proyecto de “Aldeas escolares” para el Consejo Nacional de Educación, detalle, ca. 1933.  
c. FEP, Hogar escuela, ca. 1953.
- 159 a. Colonia de vacaciones de la Provincia de Buenos Aires en Mar del Plata, foto, ca. 1940.  
b. FEP, Ciudad Infantil, ca. 1949.
- 162 a. FEP, Ciudad Infantil, vista aérea, foto, ca. 1949.  
b. FEP, Ciudad Infantil, Folleto de la Subsecretaría de Informaciones, s/f.
- 165 a. J. Sabaté, Proyecto de Mundo de la infancia para la FEP, 1951.  
b. Eva Perón y periodistas norteamericanas en una visita a la Ciudad Infantil, 1950.

- 169 a. Eva Perón, 1948.  
b. Eva Perón, 1949.
- 172 a. FEP; Sede Central, maqueta, ca. 1950.  
b. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, foto de 1949.
- 174 a. Monumento a Eva Perón, maqueta de la ubicación urbana, 1953.  
b. Monumento a Eva Perón, maqueta, 1953  
c. B. Iofan, Proyecto del Palacio de los Soviets (Moscú) y monumento a Lenin, 1933-1934.
- 176 a. Monumento a Eva Perón, esculturas en el estudio de L. Tomassi, 1953.  
b. Monumento a Eva Perón, Proyecto de cripta, 1953.
- 179 a. A. E. Ybarra García, monumento al Descamisado, Primer proyecto, 1949.  
b. A. E. Ybarra García, monumento al Descamisado, Primer proyecto, 1949, maqueta de tamaño natural.
- 181 a. J. Sabaté, Proyecto para el monumento al Descamisado en Avda. de Mayo y 9 de Julio, 1951, interior.  
b. J. Sabaté, Proyecto para el monumento al Descamisado en Avda. de Mayo y 9 de Julio, 1951, planta.  
c. J. Sabaté, croquis para el monumento al Descamisado sobre Avda. Libertador, s/f.
- 183 a. R. Asís, folleto *Hacia una arquitectura simbólica justicialista*, 1953.  
b. Imagen de Eva Perón en el edificio de la CCT, 17 de octubre de 1952.
- 188 a. Edificio Kavanagh visto desde el río, 1936.  
b. Edificio Kavanagh , “Un jardín sobre Buenos Aires en el piso 28”, 1935.
- 195 a. C. Vilar, Casa de departamentos en Avda. Corrientes y Maipú, planta e interior de una unidad, 1938.  
b. C. Vilar, Casa de departamentos en Avda. Corrientes y Maipú, fachada, 1938.
- 197 a. Aviso de heladeras SIAM, 1937.  
b. Cocina moderna en *Casas y Jardines*, 1934.
- 204 Transformación tipológica en la casa colectiva, del bloque al pabellón exento.
- 211 a. F. Bereterbide, W. Acosta, A. Felice y J. C. Ruiz, Casa colectiva de la cooperativa El Hogar Obrero en Avda. Rivadavia y Ángel Giménez, foto, ca. 1955.

- b. F. Bereterbide, esquemas de “edificios de altura sobreelevada”, 1943.
- 223 a. I. F. Villa y H. Nazar, Proyecto de urbanización del Bajo Flores, 1945.  
b. E. Catalano, R. Nery, R. O. Grego, F. E. Lanús, F. Degiorgi, A. González Gandolfi, Proyecto para el Auditorio de Buenos Aires, ca. 1948.
- 225 a. Revista *Vivienda*, publicación de la Dirección Municipal de la Vivienda, 1949.  
b. Revista *Nuestra Señora de los Buenos Aires*, publicación de la MCBA, 1949.
- 229 Le Corbusier, J. Kurchan y J. Ferrari Hardoy, Plan de Buenos Aires de 1938, fotomontaje.
- 232 a. Le Corbusier, Propuesta para Buenos Aires de 1929, Rascacielos sobre el río.  
b. Le Corbusier, J. Kurchan y J. Ferrari Hardoy, Plan de Buenos Aires de 1938, Plaza Congreso.  
c. Le Corbusier, J. Kurchan y J. Ferrari Hardoy, Plan de Buenos Aires de 1938, esquema de conjunto.
- 237 a. EPBA, Folleto *3ª Fundación de Buenos Aires*, portada, 1949.  
b. EPBA, folleto *3ª Fundación de Buenos Aires*, “La ciudad vuelve a asomarse a su río olvidado”, 1949.
- 239 a. EPBA, Proyecto para la urbanización del Bajo Belgrano, Dibujo de C. Testa, ca. 1949.  
b. Foto aérea del sector a intervenir a través de la urbanización del Bajo Belgrano, 1949.  
c. EPBA, Proyecto para la urbanización del Bajo Belgrano, fotomontaje, 1949.
- 242 a. Dirección de Urbanismo de la MCBA, Proyecto de viviendas en las calles Curapaligüe y Cobo, ca. 1952.  
b. Dirección de Urbanismo de la MCBA, Proyecto de viviendas en Casa Amarilla, ca. 1952.
- 249 a. Ferias municipales modelo, inauguración de uno de los locales, 1952.  
b. J. M. Casasco, Ferias municipales modelo, acceso, ca. 1952.  
c. J. M. Casasco, Ferias municipales modelo, exterior, ca. 1952.
- 251 a. Boceto para la presentación de “Electra”, en las escalinatas de la Facultad de Derecho, Semana de la Lealtad de 1950.  
b. “El cantar de los gauchos” representada en la Avda. 9 de Julio, Semana de la Lealtad de 1950.

- c. Anfiteatro Eva Perón en Parque Centenario, ca. 1952.
- 255 a. J. Sabaté, Proyecto para el Centro permanente de exposiciones de la FEP, perspectiva, 1951.  
b. J. Sabaté, Proyecto para el Centro permanente de exposiciones de la FEP, esquema de la organización en planta, ca. 1951.  
c. M. R. Álvarez y M. Ruiz, Teatro Municipal General San Martín, foto, ca. 1960.
- 258 a. Exposición del Primer Aniversario de la Revolución de 1943, Sabaté y los promotores del evento, 1944.  
b. J. Sabaté, exposición del Primer Aniversario de la Revolución de 1943, maqueta, 1944.  
c. Festival Internacional de Cine, Mar del Plata, 1954.
- 261 a. J. Sabaté, exposición La Nueva Argentina en la calle Florida, Proyecto, 1951.  
b. Exposición La Nueva Argentina, 1951-1952.
- 264 a. J. Sabaté, exposición La Nueva Argentina, Pantallas en el Obelisco, 1951.  
b. J. Sabaté, exposición La Nueva Argentina, Portada sobre la calle Charcas, 1951.





## ***Prefacio***

## ***Reconocimientos***

Este libro tuvo como base la tesis doctoral presentada a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 1997, realizada bajo la dirección de Jorge F. Liernur en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo (IAA), de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, con el apoyo de una beca del CONICET. Dentro de este marco, el ámbito preciso en que se ha desarrollado este trabajo ha sido el del Programa de Estudios Históricos de Construcción del Habitar, dirigido por Liernur e integrado por Fernando Aliata, Alejandro Crispiani, Mercedes Daguerre, Adrián Gorelik, Claudia Schmidt y Graciela Silvestri. Las hipótesis de este libro son deudoras del trabajo colectivo del grupo, como lo es también la mayor parte de mis actividades académicas. Esta empresa colectiva, construida en discusiones compartidas y en el trabajo conjunto, ha constituido la principal orientación de mi trabajo y su mayor estímulo.

Un ámbito intelectual cuyo valor en mi formación excede ampliamente los aportes que este libro pueda evidenciar es el Programa de historia de las ideas, los intelectuales y la cultura, que dirige Oscar Terán en el Instituto Ravignani. Las reuniones mensuales llevadas a cabo por este grupo de discusión amplio y heterogéneo me permitieron inscribir mi trabajo en un marco de estudios culturales, a través de un fecundo intercambio entre formaciones y disciplinas distintas. Una oportunidad excepcional de confrontar mis perspectivas de trabajo con las de otras disciplinas en el estudio de temas urbanos fue proporcionada por una beca de la Universidad Autónoma Metropolitana de México y de la Fundación Rockefeller, que me brindó la posibilidad de integrar durante 1995, y en calidad de investigadora visitante, el Programa de Cultura Urbana en la Ciudad de México dirigido por Néstor García Canclini. Finalmente, la redacción definitiva del libro fue parte de mi trabajo en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), donde continúo desempeñándome; mis colegas del Programa de Historia de las relaciones entre Estado, economía y sociedad en Argentina constituyen allí el apoyo y el estímulo cotidiano de mi trabajo.

Beatriz Sarlo, Pedro Pirez y Ricardo Sidicaro actuaron como jurado de tesis y sus observaciones han resultado centrales en la reescritura del trabajo, sobre todo las provenientes de la lectura amplia y generosa de Beatriz Sarlo. Distintos co-

legas, algunos de ellos compañeros en la UNQ, han leído el trabajo total o parcialmente y sus comentarios y sugerencias han resultado muy valiosos: Patricia Berrotarán, Lila Caimari, Mark Healey, Roy Hora, Mariano Plotkin y Raanan Rein. Varias personas han colaborado con esta investigación aceptando ser entrevistadas. Muchas otras me han proporcionado material o me han permitido consultar archivos: he incluido los respectivos agradecimientos en los capítulos en los cuales esos materiales son citados. Pese a ello, quiero destacar aquí el apoyo brindado por las bibliotecas de dos instituciones, el IAA y la Sociedad Central de Arquitectos, ámbitos en los cuales mi trabajo fue particularmente intenso y donde conté con la solicitud constante de sus bibliotecarias: Ana María Lang, en el primero, y Magdalena García, junto a sus colaboradores, en el segundo.

Muchos de los agradecimientos intelectuales y académicos se mezclan con el afecto; sin embargo, esa combinación es particularmente intensa en el caso de Jorge Myers, con quien he compartido todos estos años. A él le agradezco ante todo todo el amor y la paciencia, pero también las observaciones sutiles que ha realizado a mi trabajo, basadas en una claridad y una erudición que, a pesar de los años compartidos, no dejan de asombrarme. Finalmente, recordando a mis padres, dedico este libro a Blanca Infante e Ismael Alonso y a Adela Escudero y George Myers, cuatro amigos cuya comprensión y afecto han mitigado la pena irremediable que causa la ausencia.

Anahi Ballent, marzo de 2005

# Introducción

## El peronismo y sus imágenes

“Nuestros años felices fueron peronistas”, planteaba un afiche de la campaña electoral de 1983. Aunque la consigna no lo hacía explícito, estaba claro que esa apelación a la memoria de tiempos mejores se refería al primer peronismo, el de los años 1940 y no el de los 1970. En efecto, la consigna intentaba retrotraer al espectador a las imágenes redundantes, *naïves* y apasteladas, de la conocida y monumental producción propagandística del primer gobierno peronista titulada *La Nación Argentina Justa Libre y Soberana* (1950). Como síntesis de sus ochocientas páginas referidas a la obra estatal promovida en no más de siete años, el libro se cerraba con una imagen que constituye una alegoría moderna del buen gobierno, cuyo resultado es la felicidad popular. Allí, una familia sonriente avanzaba por un camino florido, recortándose contra un fondo de obras públicas –autopistas, centrales eléctricas, diques, campos sembrados y viviendas–, entre otros signos tradicionales de progreso y abundancia asociados con la acción estatal. El resultado de esa interacción entre ciudadanos y Estado era el bienestar popular, producto de la justicia social. Estas personas no eran exactamente “descamisados”: el traje y la corbata habían sido adoptados aun por el abuelo, porque eran el resultado de la transformación social emprendida por el peronismo. Como informaba el texto, se trataba de una “familia paisana”, cuya imagen interpelaba de la siguiente forma:

13

Lector: ¿Estás de acuerdo con nosotros en que la obra de justicia social está ampliamente justificada? El trabajador, el hombre humilde, el eterno desamparado, ¿no tenía derecho a una vida mejor? ¿No te sientes halagado de verlo a nuestro lado, viviendo como la gente, disfrutando de comodidades como las nuestras, aspirando y soñando como podemos hacerlo los demás? ¿Acaso olvidamos que ese argentino, ese gaucho abrió los campos de la patria a punta de tacuaras? ¿No te parece más criollo esto de ser todos hermanos en el deber pero también en el derecho?

En esta felicidad emblemática en una imagen asociada con la vida privada –“vivir como la gente”–, pero construida y promovida en términos públicos, la

obra pública ocupaba un lugar destacado, y, en particular, los conjuntos de vivienda masiva, representados en la obra por chalecitos californianos, operaban como símbolos de la adquisición de nuevos derechos y de la extensión del bienestar, es decir, de una transformación completa del mundo popular. Estas imágenes aún operan en la memoria histórica, más allá de la valoración que las cargue; el peronismo sigue apelando al imaginario de aquellos primeros años, que, siguiendo el mismo libro, habría sido obra de Juan D. Perón, figura cuya aparición respondía a una exhortación de Martín Fierro “[...] *hasta que venga algún criollo en esta tierra a mandar* [...]”.<sup>1</sup>

Este estudio comenzó movilizado por la perduración y por la fuerza política de este tipo de figuras del imaginario del peronismo, en particular el constituido por representaciones de la obra pública y de las políticas estatales referidas a la arquitectura, la vivienda y la ciudad, y a las formas en que tal mundo simbólico fue construido y difundido. En particular, este universo sugirió preguntas como las siguientes: ¿a través de qué procesos llegan a asociarse ciertas formas visuales con una determinada política?, ¿qué relaciones se trazan entre las políticas y los procesos de transformación material y sus representaciones en el plano simbólico? Partiendo de la idea de que la memoria es una actividad selectiva, ¿qué tipo de selección de imágenes y formas operan en la construcción de imaginarios políticos? Las preguntas formuladas nos indican claramente que este universo simbólico no puede ser abordado sin entenderlo al mismo tiempo en sus diversas dimensiones, como proceso material, político o estatal. Buscaremos, entonces, comprender este doble carácter en la arquitectura promovida por el Estado, las políticas públicas y los procesos urbanos producidos en Buenos Aires en los llamados “años peronistas” 1943-1955.<sup>2</sup>

## Técnica y política

En la búsqueda de una mirada capaz de interrogar el material histórico en el sentido indicado, debemos partir de una comprobación básica: la *política* no opera de manera aislada ni autónoma en la construcción de políticas e imágenes, sino que actúa de manera solidaria con ciertas *técnicas*. Cuando hablamos de *técnicas* o, en general, de *técnica*, hacemos referencia a la arquitectura y el urbanismo como disciplinas cuyo objetivo consiste en la transformación de los espacios del habitar en sus distintas escalas a través de instrumentos específicos, construidos por ellas mismas de manera relativamente autónoma. Desde esta perspectiva, *técnica* y *política* constituyen dos miradas distintas pero vinculadas sobre los mismos objetos, los espacios del habitar en sus distintas escalas. En este plano, las relaciones entre política y sociedad estarán siempre

<sup>1</sup> Control de Estado de la Presidencia de la Nación, *La Nación Argentina Justa Libre y Soberana*, Buenos Aires, Peuser, 1950, p. 799.

<sup>2</sup> Juan Carlos Torre (dir. de tomo), *Los años peronistas (1943-1955)*, en Juan Suriano (coord. general), *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, 10 tomos, t. 8.



Alegoría del buen gobierno en la propaganda oficial del peronismo: una “familia paisana” avanza feliz por un jardín, acompañada por un fondo de obras públicas, tradicionales imágenes de progreso nacional. La imagen enfatiza la idea de que el peronismo promovía tanto el progreso económico como el social. Control de Estado de la Presidencia de la Nación, *La Nación Argentina Justa Libre Soberana*, Buenos Aires, 1950.

mediadas por la técnica. El vínculo entre técnica y política, entonces, será el eje que permitirá abordar campos temáticos amplios –campos cuyo estudio este trabajo no agota, pero de los que da cuenta en sus aspectos sustanciales–, seleccionando objetos dentro de ellos y jerarquizándolos en función de ciertos ejes de análisis. En otras palabras, permitirá construir los temas como problemas de la investigación.

El vínculo que constituye nuestro interés puede ser desglosado en dos aspectos o niveles de análisis de la producción arquitectónica y urbanística, que intentaremos relacionar: *políticas estatales* y *estéticas arquitectónicas*. Así, puede observarse que de las tres partes que componen esta obra, la primera adopta la vía de entrada de las políticas estatales, mientras que las dos siguientes se centran en las estéticas dominantes en la producción arquitectónica del período. Con respecto al abordaje de las políticas, se han examinado acciones, instituciones y normativas promovidas por el Estado que inciden en el campo de acción de ciertas técnicas. En particular, el trabajo aborda centralmente las políticas de vivienda y, en segunda instancia, un sector asociado con ellas, la planificación urbana. Como es sabido, se trata de temas que adquirieron en el período una relevancia particular dentro del Estado. En efecto, en primer lugar, la implementación de estas políticas implicó inflexiones profundas en la relación Estado/sociedad, por ejemplo, al instalar la idea de “derecho a la vivienda” que el Estado ya no podría desconocer, aun con posterioridad al derrocamiento del peronismo. En segundo lugar, desde el punto de vista de la historia de las políticas de vivienda, el peronismo se presentó como un corte radical, como el gobierno iniciador de este tipo de acciones, aunque sea necesario acudir al examen histórico del período 1930-1943 para matizar y precisar esta aseveración. Finalmente, en el mismo sentido, pero cambiando la perspectiva hacia la historia de la técnica, los arquitectos insistían en la necesidad de la intervención del Estado en la vivienda masiva con anterioridad a las gestiones del peronismo; desde este punto de vista, el peronismo en el poder parecía estar haciéndose cargo de un imaginario técnico previo referido a problemas centrales del habitar moderno.

El segundo aspecto de la relación técnica/política que este trabajo desarrolla se refiere a las *estéticas arquitectónicas*, en particular, a los procesos históricos de producción y difusión de estéticas en arquitectura. Sobre todo interesa indagar en las formas en que la política emplea imágenes visuales para identificarse. Para ello, el trabajo trata de preguntarse de qué manera una producción técnica puede constituir una “estética de la política”.<sup>3</sup> En este sentido, se toma como punto de partida una observación de Manfredo Tafuri, según la cual la ar-

<sup>3</sup> La expresión “estetización de la política” fue empleada inicialmente por Walter Benjamin con referencia al fascismo en su *Theorien des deutschen Faschismus*. Sin embargo, como demuestran trabajos como el coordinado por Maurizio Vaudagna (*L'estetica della politica. Europa e America negli anni Trenta*, Bari, Laterza, 1989), el énfasis en la estetización de la política no se restringió a los gobiernos totalitarios, como lo demuestra la producción de los Estados Unidos en los años 1930. Una discusión sobre este tema puede verse en la Introducción, pp. VII-XIV. Véase también Sandro Scarrochia, “Mefisto o la arquitectura del totalitarismo”, *Block*, N° 5, diciembre de 2000, pp. 54-63.

quitectura promovida por el Estado no puede ser entendida como una derivación de la política, sino que demanda su consideración en tanto punto de articulación de propuestas políticas y técnicas; dicho de otro modo, la política no crea formas, sino que resignifica formas existentes. Es posible pensar, entonces, en una relación de tangencia como un modo adecuado de graficar la vinculación entre técnica y política: imaginar la idea de dos historias –una técnica o disciplinaria y otra política–, entendidas como dos líneas autónomas que se cruzan en un punto, aunque tienen comienzos y desarrollos posteriores a tal cruce divergentes.<sup>4</sup> Esta idea permite desechar tanto enfoques que tienden a autonomizar el campo técnico o estético, como perspectivas que lo consideran una derivación directa o un reflejo de la política. Recupera, asimismo, un dato central del material empírico en el que se basa este estudio: las estéticas aplicadas en la producción del peronismo no eran nuevas sino que se habían consolidado en la década anterior.

De esta forma, la aproximación que aquí se propone contiene dos núcleos de interrogantes y se vincula con otros tantos campos de estudio. Por un lado, el trabajo se propone contribuir a la historia de la arquitectura y del urbanismo en la Argentina, analizando las complejas interrelaciones entre la especificidad disciplinaria y los requerimientos y condicionamientos externos a ella, provenientes de la política y de la sociedad. Comparte preguntas, perspectivas y objetos con un conjunto de trabajos del que es además deudor, como los de Jorge F. Liernur –que dirigió esta investigación en su forma de tesis de doctorado–, Adrián Gorelik y Graciela Silvestri.<sup>5</sup>

Por otro lado, el trabajo intenta vincularse con los actuales estudios sobre la historia del peronismo, que en las últimas décadas han ampliado sus principales preocupaciones. En efecto, su centro se ha movido desde la explicación sobre la naturaleza, los orígenes y la definición del peronismo como movimiento político, al análisis de sus formas de operar concretas (a través del estudio de políticas, aspectos sectoriales o formas provinciales, figuras políticas de segunda línea, entre otros temas) y al estudio de sus aspectos simbólicos.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Manfredo Tafuri (a cura di), *Vienna Rossa. La politica residenziale nella Vienna socialista*, Roma, Electa, 1980, p. 7.

<sup>5</sup> Jorge F. Liernur, “Buenos Aires, la estrategia de la casa autoconstruida”, en Diego Armus (comp.), *Sectores populares y vida urbana*, Buenos Aires, CLACSO, 1984, pp. 107-122; Jorge F. Liernur, *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2002; Jorge F. Liernur y Graciela Silvestri, *El umbral de la metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993; Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 1997; Ana María Rigotti, *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*, tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo, Universidad Nacional de Rosario, 2005.

<sup>6</sup> La base de este libro fue la tesis de doctorado aprobada en 1997. Para esta publicación hemos realizado cambios y, sobre todo, hemos actualizado en la medida de lo posible la bibliografía y las referencias en función de la gran cantidad de trabajos producidos desde tal momento. En cuanto al

## Un universo plural

204a Para iniciar el estudio de la relación entre estética y política dentro de los marcos trazados anteriormente, es necesario, ante todo, reconocer la diversidad de la producción del período, en la cual se distinguen por lo menos cuatro estéticas: la arquitectura rústica o pintoresca (obras de la Fundación Eva Perón, chalets del Ministerio de Obras Públicas, Plan Eva Perón del Banco Hipotecario Nacional), el modernismo atenuado (diversos edificios públicos estatales como el aeropuerto de Ezeiza), el neoclasicismo (sede central de la Fundación, Monumento a Eva Perón) y el modernismo radical (Estudio para el Plan de Buenos Aires –EPBA–, edificios de la Secretaría de Comunicaciones, entre otras). Las tres primeras estéticas corresponden a propuestas de los años 1930, que encontraron su culminación en la obra pública de los años 1940 y 1950: sus desarrollos no se extienden más allá de tal período. La cuarta, el modernismo radical, en cambio, aunque también proviene de los años 1930, continuará su derrotero

---

estado actual de los estudios sobre el peronismo, además de los trabajos señeros de Tulio Halperin Donghi (sobre todo la edición definitiva de *Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1995 y *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1994), el tomo de peronismo de la *Nueva Historia Argentina*, dirigido por Juan Carlos Torre (*Los años peronistas (1943-1955)*, cit.) reunió en 2002 contribuciones que constituyen referencias insoslayables para la historia del período. Como ejemplos del desplazamiento de intereses en los estudios hacia las formas concretas de operar, puede verse, a modo de ejemplo, el dossier “Nuevos enfoques sobre el peronismo” de la revista *Entrepassados*, N° 22, 2002. Por otra parte, Raanan Rein ha llamado la atención sobre la necesidad de estudiar figuras políticas de segunda línea (*Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998), mientras que Darío Maacor y César Tcach han promovido el estudio del peronismo en el interior (*La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2003). Un panorama de contribuciones recientes sobre políticas públicas puede verse en Patricia Berrotarán, Aníbal Jáuregui y Marcelo Rougier, *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina 1946-1955*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2005. En cuanto a los aspectos simbólicos del peronismo, la lista es extensa: Daniel James, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990 (Cambridge, 1988); Mariano Plotkin, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Espasa Calpe/Ariel, 1993; Lila M. Caimari, *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1995; Juan Carlos Torre (comp.), *El 17 de octubre de 1945*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1995. La historia de las ideas ha realizado en los últimos años aportes de magnitud, como Federico Neiburg, *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires, Alianza, 1998; Carlos Altamirano, *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2001, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001; Beatriz Sarlo, *La batalla de las ideas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001. Una perspectiva cultural más amplia es ensayada por la misma autora en otros trabajos: “Eva Perón: algunos temas”, Carlos Altamirano (ed.), *La Argentina en el siglo XX*, Buenos Aires, Ariel/Universidad Nacional de Quilmes, 1999, pp. 341-355, y “Doble óptica. Un intento (más) de observar el peronismo”, *Punto de Vista*, N° 80, diciembre de 2004, pp. 1- 6). Recientemente Marcela Gené ha estudiado las representaciones visuales de la propaganda política en *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Universidad de San Andrés/Fondo de Cultura Económica, 2005, mientras que los estudios de género introducen nuevas perspectivas de análisis en Karina I. Ramacciotti y Adriana M. Valobra, *Generando el peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946-1955)*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2003.



más allá del período analizado, generalizándose dentro de la obra del Estado con posterioridad a 1955.

El análisis, entonces, se enfrenta a un universo plural y se ve obligado a renunciar a toda búsqueda de una “arquitectura peronista”, entendida como un único conjunto de formas expresivo de la política. En el mismo sentido, hay que recordar que el peronismo no tuvo un arquitecto o un núcleo de “arquitectos del régimen”, colaboradores permanentes, visibles, identificables claramente y vinculados directamente con los líderes, como se observa en el caso del nazismo o del fascismo italiano. Podríamos decir que Jorge Sabaté fue la figura que más se acercó a tal rol, pese a lo cual no llegó a promover un único lenguaje arquitectónico en particular. Este hecho informa sobre las distancias políticas que separaban al peronismo de otros regímenes, pero también habla de la falta de homogeneidad del peronismo, que se muestra en cambio como un conglomerado político-ideológico que acoge ideas muy diferentes entre sí.<sup>7</sup> Por otro lado, es necesario considerar también que esta característica política del peronismo se vio potenciada por ciertos procesos que provienen de los años 1930, como la ampliación del aparato estatal y el incremento de la obra pública, hechos que hablan de un campo activo y dinámico, en proceso de transformación. Los datos políticos del período, entonces, estarían enfatizando las características de un aparato estatal moderno, que es por su propia naturaleza complejo, amplio y no homogéneo, y dentro del cual la acción de la burocracia estatal se presenta siempre como “arena de conflictos”.<sup>8</sup>

Lejos de invalidar el estudio de las relaciones entre estéticas arquitectónicas y política, estas consideraciones estimulan un refinamiento de las miradas que decidan abordarlo. En efecto, el trabajo trata de demostrar que existieron vínculos entre propuestas estéticas e *instituciones promotoras* –unidas a su posición dentro del aparato estatal o político–, *programas arquitectónicos* –funcionales y simbólicos– y *colocación o perfil de los productores*. En síntesis, lo que se intentará demostrar es que la coexistencia de diversas estéticas no constituyó un hecho azaroso, sino que fue una consecuencia de la forma en que se amplió el aparato estatal en el período y de la pugna entre distintos sectores por imponer distintas formas de representación del Estado y de la política.

## Arquitectura y cultura

En este intento de vincular políticas y estéticas privilegiamos la indagación sobre las estéticas, ya que el trabajo, además de relacionarse con los estudios del campo simbólico del peronismo, intenta también ensayar una aproximación cultural de la arquitectura, capaz de comprenderla en términos de instrumento, pero también de representación.

<sup>7</sup> Véase, entre otros, Mariano Plotkin, “La ideología de Perón: continuidades y rupturas”, en Samuel Amaral y Mariano Plotkin, *Perón: del exilio al poder*, Buenos Aires, Cántaro, 1993, pp. 45-68.

<sup>8</sup> Oscar Ozlak, *Políticas públicas y regímenes políticos: Reflexiones a partir de algunas experiencias latinoamericanas*, Buenos Aires, CEDES, 1984, p. 15.

Buscando una mirada cultural, se trata de construir una aproximación integradora sobre las formas del habitar, ya que tradicionalmente dichos objetos de estudio han registrado análisis que tienden a separar aspectos que en realidad se encuentran íntimamente vinculados. En efecto, allí han operado, por un lado, los instrumentos y las preocupaciones tradicionales de la historia de la arquitectura y del urbanismo, centrados en la producción arquitectónica de los arquitectos –sobre todo en sus aspectos tipológicos y estilísticos–. Por otro lado, las formas del habitar han sido escrituradas por los instrumentos de la sociología, la historia política o los estudios estatales, privilegiando el examen de las políticas públicas. Este estudio, en cambio, apunta a poner de manifiesto las vinculaciones entre ambos campos en la definición de la producción arquitectónica o urbanística, aunque respetando la especificidad que cada uno de los planos de análisis requiere.<sup>9</sup>

El interés en las estéticas arquitectónicas guía la segunda y la tercera parte del trabajo, que constituyen su cuerpo central: así, la segunda se ocupa de la arquitectura rústica, mientras que la tercera aborda la modernista, cubriendo, de esta manera, las dos estéticas dominantes en la producción del período. Este interés, sin embargo, no desconoce los problemas que acechan a los estudios de la relación estética-política. Al respecto, es particularmente ilustrativo un comentario de Jeffrey Herf en *El modernismo reaccionario*, cuando discute el campo de estudios

<sup>9</sup> Sobre la arquitectura y las políticas de vivienda o urbanas del peronismo no existen trabajos de desarrollo amplio, exceptuando el de Mark Healey sobre la reconstrucción de San Juan (*The Ruins of the New Argentina: Peronism, Architecture, and the Remaking of San Juan after the 1944 Earthquake*, Dissertation degree of Doctor of Philosophy, Department of History, Duke University, 2000) y el más reciente de Rosa Aboy, *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales, 1946-1955*, Buenos Aires, Universidad de San Andrés/Fondo de Cultura Económica, 2005. Sobre arquitectura del peronismo, pueden verse María Isabel de Larrañaga y Alberto Petrina, “Arquitectura de masas en la Argentina (1945-1955): hacia la búsqueda de una expresión propia”, *Anales del Instituto de Arte Americano*, N° 25, 1987, pp. 107-115; Pedro Sonderegger, *Arquitectura y Modernidad en la Argentina*, Buenos Aires, CESCA, Ficha N° 1, 1986. Con respecto a políticas de vivienda y urbanas, el campo ha registrado mayores aportes que en el caso de la arquitectura, destacándose trabajos de impronta sociológica como los de Oscar Yujnovsky, Horacio Torres y Francis Korn. Sobre el tema, véase Martha Scheingart y otros, “Políticas de vivienda de los gobiernos populares para el área de Buenos Aires”, *Summa*, N° 71, enero de 1974, pp. 14-19; Martha Scheingart y Beatriz Broide, “Políticas de vivienda de los gobiernos populares para el área de Buenos Aires”, *Summa*, N° 72, febrero de 1974, pp. 69-75; Oscar Yujnovsky, “Revisión crítica de la política de vivienda en Argentina desde 1880”, *Summa*, N° 72, febrero de 1974, pp. 13-18 y 84, y *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984; Horacio Torres, *El mapa social de Buenos Aires (1940-1990)*, Buenos Aires, FADU-UBA, 1993; Francis Korn y Lidia de la Torre, “La vivienda en Buenos Aires, 1887-1914”, *Desarrollo Económico*, N° 98, julio-septiembre de 1985, pp. 245-258; Francis Korn, *Buenos Aires mundos particulares*, Buenos Aires, Sudamericana, 2004. Perspectivas más históricas que sociológicas pueden verse en Diego Eugenio Lecuona, *Legislación sobre locaciones urbanas y el problema de la vivienda*, Buenos Aires, CEAL, 1992, 2 vols.; Horacio Gaggero y Alicia Garro, *Del trabajo a la casa. La política de vivienda del gobierno peronista 1946-55*, Buenos Aires, Biblos, 1996. La ubicación de la vivienda dentro de las políticas de bienestar del peronismo puede verse en Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza, “La democratización del bienestar”, Juan Carlos Torre (dir. de tomo), *Los años peronistas 1943-1955*, cit., pp. 257-312.

sobre “estética fascista” planteando que “el hincapié y los errores de omisión podrían llevar al lector a pensar que el nacionalsocialismo era primordialmente una exhibición artística bien financiada”. Aunque el mismo autor reconoce que “sin embargo, algunas obras de este género no pierden de vista el bosque por ver los árboles”, la observación resulta muy atinada y puede considerarse aplicable a cualquier estudio referido a las relaciones entre estética y política, ya que habla de los riesgos implicados en la operación de autonomización de un campo, separándolo del contexto político y social dentro del cual operaba.<sup>10</sup> En relación con tal observación, este análisis trata de llegar a la estética partiendo de un trabajo sobre bases más “duras”, capaces de controlar la interpretación y de exigir que la arquitectura sea vista no sólo expresando o interpretando en términos simbólicos a la política, sino también operando en el interior de las políticas, recordando que la arquitectura no es sólo *imagen* y *símbolo*, sino que también es *instrumento*. Éste es uno de los motivos por los cuales este trabajo se refiere a las relaciones entre técnica y política y no sólo al más restringido vínculo entre estética y política. En efecto, el término *técnica* es más englobante y refiere no sólo a estéticas y a valores artísticos sino también a instrumentos de intervención, a un campo disciplinar, a cierto conjunto de productores, con su propia historia, sus formas de selección y validación, etc., en otras palabras, engloba un universo completo, material y simbólico. Sintetizando, entonces, más allá de que las estéticas constituyan una preocupación central, el balance entre políticas y estéticas, o, en otras palabras, entre procesos y representaciones se considera fundamental.

## Período de estudio

Aunque el objeto central de este trabajo se encuentra entre 1943 y 1955, la relación con el período previo 1930-1943 es un dato estructurador del mismo, pese a que no agota sus alcances. En términos generales, este enfoque, particularmente relevante cuando se estudian procesos de construcción de políticas públicas, se fundamenta en la necesidad de historizar los temas del período de estudio, operación que cuenta con desarrollos maduros en la historiografía política, económica o social, pero que no había sido realizada para el campo específico que aquí abordamos.

Aunque la consideración tradicional del año 1930 como fuerte corte para todos los aspectos de la vida nacional ha sido discutida por distintos trabajos, que han preferido centrar sus reflexiones en la continuidad del período de la entreguerra, para los estudios que toman el Estado como uno de sus centros, el corte político implicado en el golpe militar y la relación entre los años 1930 y 1940 sigue constituyendo una cuestión central.<sup>11</sup> De todas formas, es importante se-

<sup>10</sup> Jeffrey Herf, *El modernismo reaccionario. Tecnología, cultura y política en Weimar y el Tercer Reich*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990 (Cambridge, 1984), p. 501.

<sup>11</sup> Sobre la continuidad del período de la entreguerra, véase especialmente, en el área de historia social y cultura política, Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero, *Sectores populares, cultura y po-*

ñalar, siguiendo a Carlos Altamirano, que estas afirmaciones no implican negar la característica de radical novedad que significó la irrupción del peronismo en la vida política argentina. En efecto,

[...] aunque la investigación más reciente sobre los años treinta y los años cuarenta ha ido mostrando que la emergencia del “hecho peronista” había disimulado, bajo los signos de una irrupción tumultuosa, muchos elementos de continuidad respecto del pasado inmediato –ni la intervención estatal en la economía, ni las políticas industrialistas, ni el trato entre dirigentes gremiales y poder público habían comenzado con él–, ninguna de estas comprobaciones anula la novedad del alineamiento de fuerzas que produjo, ni el hecho de que con él tuviera comienzo una dicotomía antagónica de largas consecuencias en la vida pública nacional.<sup>12</sup>

Vincular el peronismo con la historia previa no implica necesariamente enfatizar la continuidad de procesos u obras, sino observar la forma en que ellos fueron modificados, reforzados o resignificados por la fuerza política emergente. Significa considerar el contexto del cual se nutrieron inicialmente las acciones del peronismo, más allá de que se identificaran o se distanciaron de él. En el caso particular de la arquitectura y de la ciudad, los años 1930 exigen ser contemplados como mucho más que meros “antecedentes” del período siguiente, ya que muestran el material histórico con el cual debió medirse y operar la nueva fuerza política, documentan el desarrollo de debates, tipos e imágenes arquitectónicas o urbanas de los cuales el peronismo posteriormente se apropió, aunque asignándoles significados nuevos e incorporándolos a universos de sentido igualmente novedosos. En otras palabras, la novedad del peronismo no consiste, en muchos casos, en la creación de elementos nuevos, sino en una renovada manera de hacer uso de elementos existentes y combinarlos, provocando efectos inesperados: la ruptura que instala, entonces, debe buscarse en las nuevas figuras que se muestra capaz de componer con piezas preexistentes.

## Estructura del libro

Este análisis intenta elaborar una visión de conjunto de las relaciones entre técnica y política en el período, acotando los casos de estudio a la ciudad de Buenos Aires. La primera parte, *Estado, ciudad y vivienda: instituciones y problemas*, constituye un marco general, donde se analizan e historizan políticas de vivienda y urbanísticas para la ciudad de Buenos Aires, se precisan relaciones entre política y políticas, se ubica a los equipos técnicos actuantes y las obras más representativas.

---

*lítica. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995. Una defensa de las relaciones entre la década de 1930 y los años 1940 puede verse en Ricardo Sidicaro, *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55 / 1973-76 / 1989-99*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

<sup>12</sup> Carlos Altamirano, “Estudio preliminar”, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, cit., p. 19.

La segunda y la tercera parte están centradas en las dos corrientes estéticas principalmente presentes en la producción del período, la rústica o pintoresca y la modernista. Aunque el centro del estudio es la estética de la arquitectura, el análisis opera con una concatenación de representaciones que asocian vivienda, arquitectura y ciudad: por ello se hace referencia a *Estéticas rústicas, ciudades jardín y desconcentración urbana* en la segunda parte, y a *Estéticas modernistas, vivienda colectiva y concentración urbana*, en la tercera parte. Esta concatenación entre vivienda, arquitectura y ciudad proviene del material histórico, ya que se trata de asociaciones que registraba tanto la arquitectura como la política del período de estudio y que aún hoy conservan su vigencia, aunque de manera más atenuada. Efectivamente, desde principios de siglo hasta los años 1950, los arquitectos consideraban que el motor de la transformación de la arquitectura era el tipo de vivienda, célula básica que transformaría el tejido urbano; el camino recorrido por las propuestas de los CIAM (Congrès Internationaux d'Architecture Moderne) es sintomático al respecto.

Al mismo tiempo, estas concatenaciones funcionaban como representaciones sociales más amplias: constituían una especie de convención cultural que asociaba tipología de vivienda, estética, tipo de tejido urbano y ciudad resultante. Con una particularidad destacable: agregaban también componentes evocativos –rural o urbano, según el caso–, que hablaban del carácter en arquitectura y sugerían tanto un determinado paisaje como un modo de vida. Sintéticamente, entonces, la arquitectura se encuentra en el centro de las preocupaciones del trabajo, pero no se consideran sus exponentes en términos de objetos aislados, sino que se los entiende como parte de las concatenaciones, reales pero también imaginarias, que vinculan la vivienda con la ciudad.

En cuanto a la organización de las dos partes centradas en las estéticas arquitectónicas dominantes en la producción de período, cada una de ellas está compuesta por un capítulo referido a la década de 1930 y dos capítulos centrados en casos de la producción del peronismo. Ya se ha subrayado la importancia que tiene el análisis del período 1930-1943 para este trabajo; el peronismo apeló a tipos e imágenes consolidadas en la década anterior, no sólo difundidas entre los técnicos sino asentadas en tanto representaciones de un alcance social mucho más amplio. A partir de estas identificaciones, los capítulos centrados en la obra del peronismo tratan de analizar cómo la política utilizó estas imágenes preexistentes y transformó su sentido.



Los trabajadores y la ciudad en la propaganda oficial: una relación mediada por el 17 de octubre, interpretado como toma simbólica de la ciudad. Boceto del ilustrador Valera Pécora para panel de la exposición La Nueva Argentina, 1951. Archivo Jorge Sabaté.